

EL DOCTOR MATUTE VIDAL

Un gran cirujano, el doctor Matute Vidal, ha llegado a Madrid en viaje de trabajo. Es director del Hospital Español de Méjico, uno de los más importantes de Hispanoamérica. Fue fundado hace ciento cuarenta y cuatro años y en él es atendido el español necesitado o el que mediante una cuota recibe todos los servicios médico-quirúrgicos gratuitamente.

—Esta sociedad de beneficencia española fue fundada por el cónsul de España en Méjico y desde entonces a nuestros días ha pasado por importantes transformaciones. El Hospital Español tiene una filiación universitaria. En Méjico casi todos los hospitales tienen actividad docente, tanto para pregraduados como para posgraduados. Además tenemos en el mismo hospital la enseñanza

de los residentes en Medicina y Cirugía, así como en Ginecología y Obstetricia.

—¿Cuántas camas tiene el Hospital Español en Méjico?

—Ochocientas, más un asilo y la consulta externa, de manera que puede decirse que es un establecimiento donde se desarrolla una gran actividad.

El doctor Matute Vidal, hijo de padre español, estrechamente vinculado a España por lazos espirituales y de familia, llegó al Hospital Español de Méjico en 1933, como estudiante.

—He pasado escalonadamente por todos los puestos: estudiante de Medicina, médico de guardia, médico agregado, jefe de servicio, jefe de división, miembro del Consejo Técnico y, desde hace trece años, director del hospital.

—¿Puede sostenerse, económicamente, el hospital con las cuotas?

—No, éstas son insuficientes. El Hospital Español cuenta con veinticinco mil socios que amparan a unas cincuenta mil personas. La generosidad del español es siempre muy grande y contamos con la ayuda financiera de los patriarcas de la colonia. Gracias a ellos se sufragan los gastos y se amplían los servicios.

Nos dice el doctor Matute Vidal que recientemente se ha inaugurado la unidad hospitalaria más moderna, que consta de doscientas sesenta y seis camas para adultos y sesenta y seis para niños, totalmente monitorizadas, así como diez salas de operaciones, una para intervenciones a corazón abierto y otra para neurocirugía.

—Esta unidad hospitalaria se llama Pablo Díez, leonés muy conocido en Méjico y en España, que ha contribuido con cincuenta millones de pesos a la construcción de esta gran obra, sumándose a otros españoles que también han aportado su generosa ayuda.

El objeto principal del viaje a Madrid del doctor Matute es confeccionar el programa de intercambio entre las sociedades hispano-mejicanas de reciente formación.

—Este intercambio será cultural y científico, principalmente. Trataremos de que los médicos jóvenes de ambos países encuentren toda serie de facilidades para realizar sus prácticas y especializaciones en Méjico y en España. Hasta ahora el intercambio se llevaba a cabo únicamente en el Instituto de Cardiología de Méjico, en el Hospital Infantil y también en el Instituto de la Nutrición. Sobre todo en cardiología España tiene gran cantidad de becarios, algunos de los cuales hemos visto en Méjico con ocasión de cumplirse el XXV aniversario de la fundación del Instituto de Cardiología.

—¿Qué relación científica existe actualmente entre la Medicina mejicana y la española?

—Este contacto progresa más cada día. En el último Congreso de Ortopedia, por ejemplo, la Delegación más numerosa estaba integrada por los médicos españoles. También ocurre frecuentemente que los españoles forman mayoría en los Congresos de Cardiología y en los de Otorrinolaringología que se han celebrado hasta ahora en Méjico. Nosotros tratamos de fortalecer más esta relación para que cuando los médicos españoles vayan a América, o los mejicanos vengán a Europa para asistir a Congresos, se detengan en Méjico o en España para intercambiar impresiones previas y celebrar

reuniones que pueden ser de un gran interés.

Es el doctor Matute, asimismo, presidente de la Academia Mejicana de Cirugía.

—Actualmente nos ocupamos de la organización del Campeonato del Mundo de Fútbol para este año de 1970. Soy el director de la organización de los servicios médicos de este Campeonato por ser el director de los servicios médicos de la Federación Mejicana de Fútbol. En mi juventud fui deportista, y, posteriormente, médico de algunos equipos de fútbol.

En su conferencia del Instituto de Cultura Hispánica el doctor Matute Vidal proyectó una interesante película científica. La opinión de los cirujanos españoles le importa mucho, pues a su regreso a Méjico piensa hacer un resumen de su viaje en todos sus aspectos.—Marino GOMEZ-SANTOS.



Dr. Matute Vidal